



Vivir y persistir:

la supervivencia del

**rabihó**

Se nace por aleatoriedad, pero se muere por no tener la capacidad de mantenerse con vida. Sobrevivir es, sin lugar a dudas, la prioridad de todos los seres vivos, y cada especie debe desarrollar estrategias muy particulares para lograrlo. De la supervivencia depende poder cumplir con la misión de crecer, reproducirse y criar exitosamente a la prole. El cumplimiento de esta misión asegurará que la especie sea exitosa y que perdure como parte del hermoso ambiente de la vida.

### Los rabihorcados

Las aves marinas *Fregata magnificens* son conocidas en el sur de México como rabihorcados, debido a que a veces se les encuentra ahorcados en las horquillas de los árboles de mangle, en donde comúnmente anidan. La especie ha sido catalogada como de alta prioridad en el Plan de Conservación de Aves Acuáticas de Norteamérica, porque se sospecha que sus poblaciones están disminuyendo.

Los rabihorcados anidan en grandes colonias localizadas en islas tropicales oceánicas del Pacífico, desde Baja California Sur en México hasta Ecuador, y en el Atlántico, desde Florida hasta Brasil. Las islas están expuestas a huracanes y tormentas; además, existe en ellas actividad pesquera o turística, así como fauna exótica introducida (ratas, gatos, perros) y otros predadores. En este contexto de riesgo ambiental, los rabihorcados tienen una considerable importancia ecológica

Con más de dos metros de envergadura y con un peso no mayor al kilo y medio, una hembra de rabihorcado empolla a su único huevo. Mientras tanto, el macho, 20% más pequeño y con un buche gular inflable (bolsa retráctil a la altura de la garganta), va en busca de alimento.

porque son depredadores tope, es decir, se encuentran hasta arriba de la cadena alimenticia y pueden ser indicadores de la salud del ecosistema. Su abundancia en las colonias también suele servir a los pescadores para predecir si la temporada de pesca será buena o mala durante el año.

### La historia comienza

Es invierno y la colonia de rabihorcados de isla Isabel, frente a las costas de Nayarit, en México, está en anidación. Con más de dos metros de envergadura –distancia entre las puntas de las alas extendidas–, alas anguladas como un *boomarang*, pico en forma de gancho, cola en forma de tijera y con un peso de no más de kilo y medio, una hembra de plumaje negro y pecho blanco empolla el único huevo que pondrá durante la temporada reproductiva. Mientras tanto, el macho, 20% más pequeño que la hembra, con plumaje completamente negro y un buche gular inflable (bolsa retráctil a la altura de la garganta), va en busca de alimento.

Después de casi ocho semanas de incubación, se escucha un “pip” que atraviesa el cascarón. El huevo se rompe y asoma su pico un pequeño pollo de color

gris-azulado, sin plumas, con la cabeza desproporcionadamente más grande que el cuerpo y los ojos saltones cerrados.

La isla es hermosa, blanqueada por el guano producido por los rabihorcados y otras especies de aves marinas tropicales con las que comparte espacios durante la reproducción, como son: gaviotas plomas (*Larus heermanni*), pelícanos café (*Pelecanus occidentalis*), aves del trópico (*Phaeton aethereus*), bobos patas azules (*Sula nebouxii*), bobos café (*S. leucogaster*) y bobos patas rojas (*S. sula*).

A pesar de ser invierno, el clima tropical hace que la temperatura sea agradable durante gran parte de la temporada reproductiva: tres meses que incluyen el cortejo (etapa en la que se consigue pareja), la construcción del nido y la incubación, y tres meses más de crianza en la que ambos padres cuidan y alimentan a su pollo (cuidado biparental).

### Protección del nido

Los nidos de los rabihorcados sobre las ramas de los árboles se distribuyen por toda la isla. Macho y hembra se alternan para cuidar el nido; así, las parejas incuban sus huevos o crían a sus pollos y se alimentan en el mar en turnos de hasta tres días. El nido debe estar protegido en todo momento.

La razón principal de tanto cuidado es que los machos solteros con sus enormes buches gulares rojos inflados aprovechan cualquier descuido para apoderarse de aquellos nidos desatendidos y tirar los huevos o matar a los polluelos. Esta estrategia les asegura conseguir pareja y evitarse el trabajo de construir un nido propio, ahorrando energía que destinarán a la reproducción.

# rcado

Los rabihorcados sexualmente inmaduros también suelen robarse las ramas de las que están hechos los nidos de los otros rabihorcados. Destruyen los nidos casi por completo, y pueden verse veloces vuelos de persecución por parte de los adultos.

### Vulnerabilidad de los pollos

Han pasado ya cinco días desde que el padre se fue al mar en busca de alimento. Si no regresa pronto, la madre tendrá que dejar a su pollo de apenas dos días de edad, que sin la protección de los padres seguramente morirá.

Ante la falta de alimento, los rabihorcados roban comida de otras aves o depredan a sus polluelos. También se alimentan de los pescados desechados por los barcos camaroneros, e incluso se zambullen en el mar para pescar. Esta última estrategia es la más rara y la más desesperada.

La tardanza de alguna de las aves es común cuando el alimento escasea, y fue justamente lo que ocurrió en el nido próximo: el macho no pudo esperar por más tiempo a la hembra. Necesitaba comida con urgencia, ya que el calor del clima tropical y las lluvias repentinas hacían que su cuerpo regulara su temperatura constantemente, tomando par-

te de la energía destinada a alimentar a la cría y a sobrevivir durante el turno de cuidado. La hembra regresó pocas horas después de que el padre se fue y encontró el nido destruido y al pollo muerto. Se quedó junto a lo que quedaba de su nido durante tres días más; finalmente se fue, y no intentará reproducirse hasta el siguiente año.

### Sobrevivencia de los adultos

Los rabihorcados son pescadores superficiales de peces voladores que saltan fuera del mar, y de calamares. Sin embargo, ante la falta de alimento, emplean estrategias alternativas de alimentación o forrajeo, como perseguir y asediar a los pájaros bobos azules y a los bobos café para robarles comida o depredar a sus polluelos. También se pueden alimentar de los pescados desechados por los barcos camaroneros, e incluso se zambullen en el mar para pescar cuando no queda otra alternativa. Esta última estrategia es la más rara y la más desesperada. La glándula uropigial, la que produce el aceite que cubre el plumaje de las aves marinas, ha perdido su función original en los rabihorcados, y zambullirse en el mar significa arriesgarse a morir ahogados.

A pesar de todo, empleando esta gran diversidad de estrategias para alimentarse, los adultos sobreviven en gran escala, pero para los pollos que todavía dependen de los padres y que no fueron alimentados, la vida termina.

Efectivamente, la muerte de los pequeños rabihorcados es el costo a corto plazo de que los padres nunca mueran de hambre en el nido esperando el cambio del turno de cuidado. Pero también hay una recompensa: la supervivencia de los adultos y la probabilidad de poder reproducirse con éxito en el futuro.



## En pleno crecimiento

En el nido del pajarito recién nacido, cuyo padre llevaba cinco días en el mar, la espera fue larga; finalmente regresó, y ahora la madre puede irse. Él es alimentado constantemente con un aceite de pescado que sus padres le regurgitan en pequeñas cantidades cada vez que lo solicita.

Pasan cuatro semanas y el pequeño ya tiene plumas; son predominantemente blancas, pequeñas y suaves con aspecto de algodón, conocido como "plumón". Ya tiene la edad suficiente para estar solo por breves periodos. Está bien alimentado y toda su energía la ha empleado para crecer; de otro modo, hubiera detenido su crecimiento al usar sus reservas energéticas únicamente para sobrevivir.

Cabe decir que el desarrollo de esta ave no ha sido fácil. Es un año del fenómeno meteorológico "el niño", en el que el agua del mar es anormalmente cálida y pobre en nutrientes, por lo que no hay mucho alimento y los padres tienen que buscarlo cada vez más lejos de la colonia reproductiva; por lo tanto, tardan más tiempo en regresar. Los pollos empiezan a morir de hambre y sólo sobreviven aquellos que fueron bien alimentados y que tienen edad suficiente para defenderse de los ataques de los rabihorcados aún solteros y de los juveniles (aves que recién aprendieron a volar y que imitan el comportamiento de los adultos).

## Colonia de madres e hijos

Con la llegada de la primavera, los machos empiezan a abandonar la colonia para volver al mar, es decir, desertan del nido y dejan a las hembras a cargo de la crianza de los pequeños durante un periodo de entre 11 y 14 meses más (cuidado uniparental). Es por ello que los rabihorcados se distinguen por tener el cuidado parental más largo de todas las aves marinas.

Las hembras siguen alimentando a sus hijos cada dos o tres días con tro-

zos de pescado y calamares enteros, lo que se prolonga hasta después de que el ya juvenil, de plumaje blanco y negro, haya dejado el nido y sobrevuele la isla aprendiendo a pescar. De este modo, si la madre sobrevive, su juvenil también lo hará y asegurará su supervivencia, al menos mientras complementa su propia alimentación con la que le ofrece su madre.

El papá se despidió desde hace varios meses de la colonia para irse al mar, en donde permanecerá hasta la siguiente temporada reproductiva. Los rabihorcados pueden volar de día y de noche casi sin esfuerzo porque usan las corrientes de aire ascendentes que se forman sobre el mar, llamadas "termales", en el conocido "vuelo de remonte". Es un tipo de vuelo energéticamente barato, y les permite desplazarse de una termal a otra en grandes distancias.

## De nuevo el ciclo

Ahora es octubre y empieza la nueva temporada reproductiva. Las hembras exitosas en la temporada anterior siguen con la responsabilidad de alimentar a su juvenil. Este año no podrán reproducirse y tendrán que esperar hasta el año siguiente. Los machos no tienen limitaciones y sí tratarán de conseguir una nueva pareja.

Mientras tanto, los juveniles empiezan a desarrollar las técnicas de forrajeo aprendidas, y poco a poco se quedan sin la comida que brinda la madre. Si aprendieron

bien, dejarán la colonia para volar al mar y quedarse allí durante largos periodos. Su supervivencia ahora depende sólo de ellos, de su destreza para volar y de su habilidad para alimentarse.

La vida sigue su curso, el cielo se llena de veloces rabihorcados y la isla es una algarabía de aves inmersas en las tareas de conseguir pareja, construir nidos, buscar comida, empollar huevos y criar pollos. Machos de buches rojos extienden sus alas, viran sus cabezas hacia atrás y emiten un tamborileo con el pico que resuena en su enorme buche inflado hasta el límite. Las hembras los sobrevuelan y eligen al macho adulto de voz más grave y de plumaje más lustroso e iridiscente. Y así comienza de nueva cuenta la lucha de pollos, juveniles y adultos por sobrevivir y persistir. 🐦

Mónica González es posdoctorante en ECOSUR Campeche (mgonzalez@ecosur.mx).